



Hofburg, 15 de febrero. Micky Kroell y el Embajador finlandés Antti Turunen anuncian el nombre de los afortunados ganadores en la tómbola organizada para el Baile Benéfico de la OSCE. Este año la Presidencia finlandesa ofreció una amplia gama de atractivos premios, desde teléfonos móviles Nokia a cruceros con Silja Line y Viking Line e incluso un viaje de ida y vuelta con Finnair.

Fotos del baile por cortesía de Fotoatelier Doris Kucera.
www.doriskucera.at

Baile y diplomacia por una buena causa

POR PATRICIA N. SUTTER

Para la mayor parte del personal de la OSCE y las delegaciones nacionales el Baile anual de la OSCE significa sobre todo disfrutar a ritmo de vals, luciendo vestidos de gala y esmóquines, y poder vivir aunque sólo sea por una noche el glamour de un baile vienés tradicional. Pero aunque muchos lo desconozcan, este acontecimiento ayuda también a las personas más necesitadas de la región de la OSCE.

“Al principio donábamos la recaudación de la venta de entradas para el baile a organizaciones benéficas austríacas,” dice Micky Kroell, del personal de los Servicios de Conferencias. “Debió de ser hacia 1996 cuando pensamos, ¿y por qué no financiar pequeños proyectos en países de la OSCE donde nuestros colegas sobre el terreno podrían aconsejarnos acerca de los lugares en que las necesidades son más acuciantes y además velarían por que el dinero se invirtiera correctamente?”

La Sra. Kroell lleva organizando el baile, que se viene celebrando desde 1994 en los suntuosamente ornamentados salones imperiales del Hofburg, un año antes de que la Conferencia sobre la Cooperación y la Seguridad en Europa se convirtiera en la OSCE.

“En esa época acudieron al baile unos 500 invitados; este año hemos doblado esa cifra,” dice Kroell. “Comparado con otros acontecimientos sociales que se celebran en Viena durante la temporada de bailes, el nuestro es más bien una cosa pequeña, discreta y acogedora –pero eso también forma parte de su encanto.”

Unos 17 Bailes de la OSCE más tarde, 14 de ellos coordinados por ella, la Sra. Kroell pensó que había llegado el momento de que esa tradición anual, que este año se celebró el 15 de febrero, recibiera el nombre oficial de “Baile Benéfico de la OSCE”. “Eso facilita la tarea de encontrar patrocinadores,” dice. Entre sus fieles patrocinadores se encuentran el Centro de Congresos del Hofburg, el Hotel

En el Baile de la OSCE 2007 actuó la *Ladies Orchestra*.



Intercontinental de Viena y Roemerquelle.

Dando la bienvenida a los invitados al baile del presente año, el Secretario General, Marc Perrin de Brichambaut, les recordó que hasta el momento el baile había recaudado una cifra total que rondaba los 230.000 euros, y que la mayor parte de esa cantidad se destinaba a los más desfavorecidos de la región de la OSCE, incluidos aquellos que tuvieron que soportar un invierno especialmente severo.

La elección de las actividades sobre el terreno que recibirán ayuda dista mucho de ser un proceso aleatorio, explica Sean McGreevy, de la Dependencia de Apoyo para las Actividades de Programación y Evaluación de la Secretaría, quien examina las solicitudes de ayuda.

“Tras la comprobación de la recaudación conseguida en cada Baile Benéfico, el Secretario General selecciona asuntos o causas de interés que en su opinión merecen ser apoyadas,” dice. “El Director del Centro para la Prevención de Conflictos invita entonces a las operaciones sobre el terreno a que presenten sus propuestas de ayuda. No existe un conjunto de criterios de selección pero sí buscamos actividades en pequeña escala que tengan un fuerte componente humanitario y que difieran de la labor cotidiana de la Organización.”

En la mayoría de ediciones anteriores el objetivo ha sido ayudar a tantas causas dignas como fuera posible, por ello se invita a la presentación de solicitudes con presupuestos inferiores a 5.000 euros.

En 2006 el Secretario General hizo un llamamiento a la presentación de proyectos que se centraran en la lucha contra la trata. En años anteriores los donativos se destinaron a paliar los daños ocasionados por el terremoto en Tiflis, la tragedia de la escuela en Beslan y el tsunami que asoló Asia y que afectó a Tailandia, Socio Asiático para la Cooperación.

El proceso de selección y los procedimientos administrativos se desarrollan lo menos burocráticamente posible. Los fondos son directamente entregados a los proyectos seleccionados por las operaciones sobre el terreno. “Todo lo que pedimos es que no se nos hagan llegar informes concienzudos sobre el impacto global de los mismos,” dice McGreevy.

El pasado año cada una de las operaciones sobre el terreno que presentó propuestas recibió fondos para al menos uno de sus proyectos, por un valor total de casi 70.000 euros. La lista de beneficiarios

abarcaba desde bebés abandonados en Albania y personas sin techo en Bishkek, hasta alumnos de la zona de conflicto en Osetia del Sur o jóvenes discapacitados de Uzbekistán.

“Puede que esas ayudas no sean más que una gota de agua en el desierto pero le sorprendería saber hasta dónde puede llegar el dinero,” dice un oficial de la OSCE en Skopje, cuyo proyecto de ayuda a los niños de la calle fue aprobado.

Los proyectos descritos en las páginas siguientes revelan que las actividades de la cosecha propia del Baile de la OSCE suelen hacerse realidad con presupuestos mínimos y se llevan a cabo con gran profesionalidad por ONG, grupos cívicos y de voluntarios, y acostumbran a tener en cuenta la sostenibilidad.

Salón de actos del Hofburg.
Flores de Salerno, cortesía de
la Delegación italiana, daban un
toque especial a cada una de
las salas.



Una línea directa para la vida

Rompiendo el silencio que rodea la violencia en las familias

Desde que abrió sus puertas a las víctimas de la violencia doméstica en 2004, la Casa Refugio Marioarei —“La casita de Mary”— ha servido de guarida temporal y ha proporcionado una amplia gama de servicios a cientos de mujeres y niños de Moldova. También ha asesorado a muchos de los agresores, habitualmente hombres, ayudándoles a rehabilitarse del consumo de drogas o alcohol.

Pero el único refugio existente en Moldova dedicado a las víctimas de la violencia doméstica carecía de un instrumento de vital importancia absolutamente necesario para ampliar su radio de acción: un servicio telefónico que brindara información profesional de emergencia, que ofreciera servicios de intermediario y consejos confidenciales.

Gracias a un donativo de casi 4.000 euros procedentes de la recaudación del Baile de la OSCE, la Casa Marioarei ha hecho realidad su sueño. El 14 de septiembre de 2006 esa ONG empezaba a ofrecer la primera línea directa telefónica del país dedicada a la violencia doméstica, ofreciendo sus servicios 24 horas al día, todos los días del año. La ceremonia de lanzamiento fue muy emotiva ya que coincidió con el primer aniversario de la muerte de Antonina Lucinschi, fundadora del refugio y esposa del ex Presidente Petra Lucinschi, quien acudió expresamente a la inauguración.

Esta línea directa de ámbito estatal ha atendido ya a más de 800 llamadas, en su mayor parte de mujeres en áreas urbanas. “Los gritos desesperados de ayuda guardaban relación con una combinación de agresiones físicas y psicológicas y provenían de mujeres casadas o que vivían en pareja,” dice Tatiana Tofan, que fue la primera directora del programa de la línea directa de Casa Marioarei.

La inesperada inyección de fondos se destinó a la adquisición e instalación de un equipo telefónico y material de oficina, a una campaña de promoción de la línea directa y a un debate en forma de mesa redonda para analizar el impacto de la línea directa. Se creó un equipo formado por cuatro miembros, dos de ellos psicólogos. Al final se tuvo que contratar personal adicional con carácter indefinido y ofrecer capacitación a voluntarios.

“Para toda persona que haya caído en el círculo vicioso de la violencia doméstica, el hecho de llamar a la línea directa es un primer paso vital. La víctima admite que lo que está pasando no es normal,” dice Tofan. “Tras ofrecer consejos de emergencia por vía telefónica, animamos a las personas que nos han

Póster promocional:
“Si vives atemorizada en tu propia casa, si tu pareja te pega, te amenaza, te acosa física y emocionalmente, si agrede a tus hijos: llama a la línea directa y pide ayuda.”



llamado a que hagan uso de nuestros servicios psicológicos, médicos y jurídicos. Las víctimas también pueden optar por quedarse en el refugio durante un período máximo de 30 días. Disponemos de 25 camas con todas las comodidades para las mujeres y sus hijos.”

Según un estudio de ámbito nacional realizado en Moldova en 2005, alrededor del 40 por ciento de las mujeres de edad comprendida entre los 16 y los 35 años reconocieron haber sido víctimas de abuso sexual o de algún otro acto violento en sus hogares por lo menos una vez. Son muchos los que opinan que esas cifras son demasiado bajas comparadas con la realidad.

Judith Hale, Asesora en cuestiones relativas a la lucha contra la trata y de género de la Misión de la OSCE, atribuye esta actitud a las estructuras jerárquicas tradicionales, que asignan a cada persona una posición subordinada o dominante. La pobreza y el desempleo agravan la situación, dejando a las víctimas desamparadas y sin posibilidad de marcharse.

Afortunadamente grandes segmentos de la sociedad están empezando a abrir los ojos ante la existencia de la violencia doméstica y a darse cuenta de que es un problema grave. Con la ayuda de las autoridades gubernamentales y de algunos asociados internacionales, entre ellos la OSCE, la Casa Marioarei lidera ese movimiento: ayuda a las víctimas a recuperarse del dolor y el sufrimiento vividos, a recobrar su autoestima, a superar el temor y la vergüenza, y a descubrir la posibilidad de volver a empezar desde cero.

Tatiana Tofan aún no se puede creer que el refugio haya vuelto a recibir este año un donativo procedente del Baile de la OSCE. “A partir de este verano intentaremos que el número de la línea directa sea de acceso gratuito y esperamos poder continuar trabajando durante muchísimo tiempo,” dijo Tofan.

En marzo de 2008 Moldova se adentró en una nueva y prometedora era con la firma, por su Presidente Vladimir Voronin, de una nueva ley que establece un ambicioso marco diseñado para ayudar a las familias moldovas a abordar los complejos asuntos relacionados con la violencia doméstica. Por primera vez se ha definido jurídicamente esa cuestión. La ley deja bien claro que la violencia doméstica contra las mujeres constituye un delito y que los responsables deberán rendir cuentas de sus actos.

“La Casa Marioarei es sólo un pequeño paso en el camino hacia una Moldova cuyas familias se sientan seguras y protegidas en sus propios hogares,” dice Judith Hale. “En Moldova, como en muchos países, hay un vínculo muy estrecho entre la trata y la violencia doméstica, por lo que las iniciativas del refugio se adaptan perfectamente a las actividades de la Misión encaminadas a la lucha contra la trata y a las cuestiones de género.”

Basado en la información proporcionada por Antonia De Meo, ex Oficial superior de la Lucha contra la Trata y Derechos Humanos (Misión en Moldova).

La banda de la escuela Brakja Ramiz Hamid durante una actuación para donantes de la OSCE.



La música: un incentivo moral muy popular en una escuela romaní

Mako, a sus 13 años, nos hace una confesión: “Mis amigos y yo nos reunimos casi todos los días para tocar juntos. Ésa es mi razón principal para ir a la escuela,” declara. “Mi plan es practicar muy duro a diario y cuando crezca, quién sabe, quizá pueda ganarme la vida con la música.”

Ilmi, de 14 años, añade: “Mucha gente de este país no conoce gran cosa de la comunidad romaní. Estamos muy orgullosos de nuestra música y del papel que desempeña en nuestras vidas. Esperamos que la gente nos pueda entender mejor por medio de nuestra música.”

“Tengo una mandolina, pero le faltan dos cuerdas; debería tener ocho pero sólo tiene seis,” confiesa voluntariamente Nadire, de 12 años. “He aprendido un montón de nuestro profe de música y espero llegar a tocar todavía mejor.”

Se refiere a Samir Mehmed, un licenciado en música clásica por la Academia de Música de Skopie, que ha dedicado el último decenio a dar clases de música en la escuela Brakja Ramiz Hamid del municipio de Shuto Orizari.

Cuando no está impartiendo clase, el Sr. Mehmed concentra toda su atención en la orquesta de la escuela y en sus 30 miembros —15 niñas y 15 niños de 10 a 15 años de edad. Rodeadas de ventanas rotas, paredes y suelos en pésimo estado, y un material escolar escaso, sus clases de música y su orquesta galardonada con varios premios son como un rayo de esperanza para los 2.000 alumnos de la escuela, sirviéndoles de fuente de inspiración para creer en ellos mismos.

“Hay tantos niños que querrían asistir a clase de música y se sumarían al grupo si pudieran, pero por desgracia no tenemos suficientes instrumentos,” dice Mehmed. “Tienen que compartir instrumentos muchos de los cuales están ya viejos y precisan

reparaciones y mantenimiento.”

Mako, Ilmi y Nadire son algunos de los niños que han tenido suerte. Han podido proseguir sus clases de música gracias a una partida de instrumentos nuevos de trínca —un bajo acústico, un sintetizador y tres mandolinas— comprados gracias a una contribución de 1.000 euros procedentes de un donativo del Baile de la OSCE.

Shuto Orizari, a las afueras de Skopie, es el lugar del mundo con mayor concentración de romaníes y afirma con orgullo ser el único municipio del planeta gobernado por un Consejo Romaní. Más del 66% de su población, estimada en 22.000 habitantes, son romaníes, algunos de ellos refugiados procedentes del conflicto de Kosovo.

Otro donativo de 1.000 euros procedente del Baile de la OSCE ha beneficiado recientemente un segundo proyecto destinado a los romaníes de Skopie que también se centra en la educación, sin lugar a dudas un tema clave para levantar el ánimo de esa comunidad e integrarla en el conjunto de la sociedad. En esta ocasión el dinero irá destinado a enseñar matemáticas así como a leer y a escribir, a 60 niños de edades comprendidas entre los 7 y los 15 años que corren el riesgo de ser expulsados de la escuela. Esa actividad forma parte de los esfuerzos que se llevan a cabo en el asentamiento de Topaana, en Skopie, encaminados a mejorar la situación de ese colectivo, en los que cooperan Sumnal, una ONG local romaní, y la Misión de la OSCE en Skopie.

Basado en la información proporcionada por Giuseppina Grillo, Oficial superior de proyectos, y Kalina Lakinska, Auxiliar de programas (Misión de la OSCE en Skopie para evitar la propagación del conflicto)

Babushkas esperan pacientemente sus subsidios mensuales enviados por donantes europeos, estadounidenses y del propio Kirguistán.



OSCE/PETER VAN DER PUTTEN

Babushkas solitarias

Consuelo gracias a unos desconocidos

POR AZAMAT ABABAKIROV

Estas alturas ya es un tema demasiado bien conocida por todos pero al que raras veces se le añade un rostro humano: en Kirguistán, como en muchas ex repúblicas soviéticas, los años de transición que han seguido a la independencia han provocado una situación económica y social desesperada, especialmente para los colectivos más vulnerables de la población.

Entre los más desfavorecidos se encuentran los ancianos del país, muchos de los cuales están aquejados de enfermedades y ni siquiera disponen de un entorno familiar que les acoga. La mayoría de ellos son mujeres. Tras haber trabajado duramente durante toda su vida se ven abocados a subsistir con pensiones de aproximadamente 1.000 soms (26 dólares), o lo que es lo mismo, con menos de un dólar diario.

Justo en el momento adecuado (1999) Markus Mueller creó la ONG *Babushka Adoption Foundation*, pocos años antes de asumir el cargo de Jefe del Centro de la OSCE en Bishkek para el período de 2003 a principios de 2008.

“La idea era encontrar personas que estuvieran dispuestas a hacer donativos de 10 dólares

mensuales con el objetivo de saciar las necesidades básicas de un grupo determinado de *babushkas* (abuelas) o *dedushkas* (abuelos),” dice el Embajador Mueller, que en aquella época era funcionario de la Agencia Suiza de Desarrollo y Cooperación.

“La Fundación empezó su labor apadrinando a ocho *babushkas* y contando con dos empleados. Ahora me han dicho que ya cuenta con casi 750 patrocinadores repartidos por todo el mundo, con Suiza y Dinamarca a la cabeza, que brindan apoyo a más de mil ancianos en Bishkek y en Batken, al sur del país, su región más remota y menos desarrollada. A lo largo de los nueve últimos años la Fundación ha repartido alrededor de 500.000 dólares entre los más necesitados.”

Y el personal administrativo se ha ampliado hasta llegar ya a los 15 empleados, la mayoría de ellos trabajadores sociales que buscan e identifican con ahínco a los jubilados más necesitados, haciéndoles recados y solventándoles los quehaceres domésticos. También les proporcionan apoyo psicológico y social, lo cual no quiere decir que se entrometan en la labor de las instituciones de asistencia social de Kirguistán.

Vera Wolfe, una *babushka* de 76 años, pensaba que era una enferma terminal mientras esperaba

Entre los beneficiarios de la Adoption Foundation también hay unos cuantos *dedushkas* (abuelos).

someterse a tres intervenciones quirúrgicas por lo menos.

“Sólo pesaba 38 kilos y apenas podía caminar,” dice. “No tenía otra fuente de ingresos que mi ínfima pensión. Mis nietos me habían abandonado para irse al extremo oriental de Rusia en busca de ofertas de trabajo más succulentas. Entonces me enteré de que Babushka Adoption ayudaba a gente como yo a sobrellevar estos tiempos difíciles. Gracias a la ayuda económica mensual de mi patrocinador me puedo permitir una alimentación más saludable y pagarme los medicamentos y otras eventualidades que surjan.”

Klavdia Pogodina, de 75 años de edad, no tiene palabras para describir a los colaboradores de la Fundación: “es la gente más atenta y amable del mundo”. “Incluso organizaron una fiesta de Año Nuevo para todos nosotros y nos llevaron de excursión a la montaña.”

Se anima a los patrocinadores para que escriban cartas a sus abuelos adoptados. El personal de la Fundación o algunos voluntarios se encargan después de traducirlas y leerlas. “La mayoría de beneficiarios se sienten muy solos, por lo que esas cartas y tarjetas son de gran valor para ellos,” dice Aidai Membetalieva, Directora de la Fundación.

También se agradecen los paquetes con regalos, que les son entregados con gran ilusión el día de su cumpleaños o en fechas señaladas. Unos cuantos patrocinadores han llegado incluso a visitar a sus *babushkas* o *dedushkas*, aprovechando también la oportunidad para admirar las bellezas naturales de Kirguistán.

“Los 5.000 euros donados por el Baile de la OSCE cayeron en nuestro regazo en el octavo año de funcionamiento de la Fundación, y fueron un regalo celestial ya que coincidieron con el final de las ayudas procedentes de Suiza,” dice Membetalieva. “Aumentamos en 250 el número de nuestros beneficiarios en Bishkek y la región de Batken y recaudamos 10.000 euros adicionales a través de otros actos benéficos.”

“Lo más importante es que ese dinero nos dio la posibilidad de hacernos un sitio como ONG local sólida y sostenible. Concebimos una amplia gama de estrategias y mejoramos nuestra capacidad de gestión y organización, y también aclaramos nuestros objetivos: buscar y aumentar el número de oportunidades para las personas más vulnerables entre el colectivo de mayores de edad mediante



grupos de autoayuda comunitarios, actividades que generen ingresos y asociaciones con otros grupos locales e internacionales que se interesen por los problemas de la vejez.”

Tras mi breve visita, Vera Wolf me acompaña hacia la puerta, sus ojos brillan llenos de esperanza. Ahora se siente lo suficientemente bien como para colaborar con la Fundación, repartiendo los subsidios mensuales a los que ya no pueden moverse y haciéndoles la compra.

“Rezo cada día por la salud de los que trabajan en la Foundation y la de sus donantes de todo el mundo,” dice. “Me han devuelto la dignidad. Sin ellos... ¿dónde estaría yo ahora?”

Azamat Ababakirov es Oficial nacional de prensa e información pública en el Centro de la OSCE en Bishkek.

www.babushkaadoption.org